



AUNQUE LA POLÍTICA cultural aparece como uno de los sectores más deprimidos en la acción del Gobierno de la Unidad Popular y esta situación ocasiona una activa preocupación por parte de los intelectuales de izquierda para corregirla, hay un rubro dentro de ella en la que el país sí ha experimentado un importante repunte en el último tiempo: la actividad editorial.

En este campo, junto a la producción masiva de la editora nacional "Quimantú" que realiza un valioso esfuerzo de difusión de nuestros valores literarios y sociológicos a través de ediciones populares, se ha producido un gran auge de las ediciones a cargo de nuestros establecimientos universitarios. Junto al trabajo de la "Editorial Universitaria" (de la Universidad de Chile), se ha sumado el esfuerzo de las publicaciones de la Universidad Técnica del Estado, de las ediciones "Nueva Universidad" de la UC de Santiago y de las ediciones universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de ese puerto. Esta última ha venido entregando valiosas colecciones, especialmente con obras de profesores de ese plantel, que se distinguen por la calidad tipográfica y la buena presentación de todos sus volúmenes, entre los que se incluyen trabajos de verdadera calidad.

Una referencia muy especial merece en esta colección la monografía "La Revolución de 1891", de Crisóstomo Pizarro, sociólogo y profesor investigador del Centro de Estudios de Planificación de la Universidad Católica de Santiago y del Instituto de Ciencias Sociales y Derecho de Valparaíso.

El Presidente José Manuel Balmaceda y la Revolución que lo sacó del poder son ciertamente el personaje y el proceso que mayor interés y polémica provocan entre nuestros historiadores; conforme a la ade-

EL AUTOR no es historiador sino sociólogo, por lo que su interés se aparta de los aspectos puramente anecdóticos por agudizar a las grandes tendencias capaces de explicar la ocurrencia del suceso que arrojó del poder al Presidente Bal-

maceda y dejar al descubierto los factores de poder que allí influyeron. Según las palabras de Crisóstomo Pizarro, al iniciar la obra, su propósito fue "examinar un período clave en la historia del país, la revolución chilena de 1891, en un in-

UN LIBRO MUY OPORTUNO

Por
CASTOR

cuada expresión contenida en la presentación del trabajo que comentamos, se trata de "un tema-bito y también un temamito" de nuestro desarrollo político. Sobre él se han detenido los más destacados investigadores históricos tradicionales, como también los de tendencia progresista; entre estos últimos el trabajo de Hernán Ramírez Necochea, actual Decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la U. "Balmaceda y la Contrarrevolución de 1891", se ha convertido en una obra imprescindible, que ha dado origen a las polémicas más vivas que haya provocado nunca en nuestro país una publicación histórica.

La profusión, y en algunos casos la calidad de los trabajos ya aparecidos, hacia particularmente riguroso el esfuerzo de Crisóstomo Pizarro, quien por transitar en una senda bastante explorada corría el peligro de repetir enfoques o perspectivas ya intentadas. El mayor mérito de "La Revolución de 1891" consiste precisamente en haber dado la clave para analizar este tema conocido desde un enfoque original.

tenta por determinar qué factores impulsaban hacia la modernización y cuáles hacia la mantención de las formas tradicionales, tanto políticas como económicas. Específicamente, aquí se exploran dos aspectos del proceso de modernización: las

pautas de integración política y de orientación nacional de aquellos grupos con alguna relevancia política, y el grado de dependencia externa de la economía chilena".

En el análisis del tema se usa como método el tratamiento separado de los aspectos que se consideran más significativos para explicar las posiciones asumidas por el Presidente Balmaceda y las reacciones de sus encontrados opositores. Así se eligen cuatro: el conflicto político; la aparición en política de los principales grupos sociales que se oponían a la política de Balmaceda; la política económica de Balmaceda y la base social de los partidos en conflicto. El estudio por separado de estos cuatro importantes aspectos de la Revolución del 91, produce al comienzo la sensación de un enfoque demasiado aislado; sin embargo, a medida que la lectura avanza se va tomando la sensación de una explicación de conjunto realmente satisfactoria y fundada sobre este período de nuestra historia. El estilo, además, es ameno a pesar del rigor científico del profesor Pizarro y como el libro es de breve extensión —82 páginas— se los con agrado y provecho.

Un mérito adicional de "La Revolución de 1891", de Crisóstomo Pizarro, es su actualidad. La caída del gobierno de Balmaceda marca en Chile el comienzo de la etapa más estéril de toda nuestra revolución política: el parlamentarismo, época en que las camarillas parlamentarias, expresión directa de nuestra "fronda aristocrática" imponían sin contrapeso sus intereses, sacrificando las perspectivas del desarrollo nacional. Es interesante recordar que luego de la destitución del Ministro Tobar, el Presidente Alessandri renunció responsablemente al país que la oposición, igual que en dicha oportunidad, había vulnerado la letra y el espíritu de la Constitución para adentrarse sobre la base de los hechos consumados a la instauración de un régimen parlamentario.

Por eso, a sus méritos académicos, la publicación de las "Ediciones Universitarias" de Valparaíso, "La Revolución de 1891" suma un interés muy grande para todos aquellos que se interesen por conocer a fondo los antecedentes que influyen en la situación actual de nuestra patria.

704412

Clarín, Stgo., 21-11-1972, p.5.

Un libro muy oportuno [artículo] Castor.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un libro muy oportuno [artículo] Castor.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile